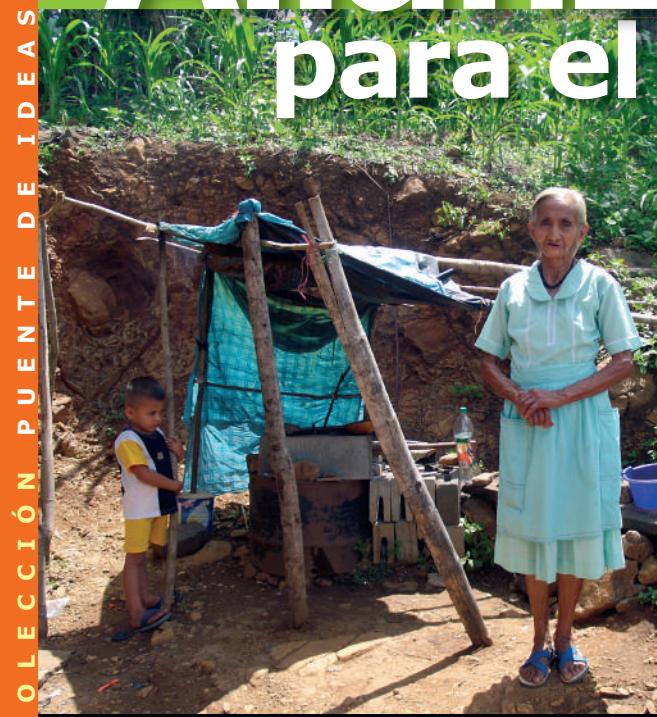
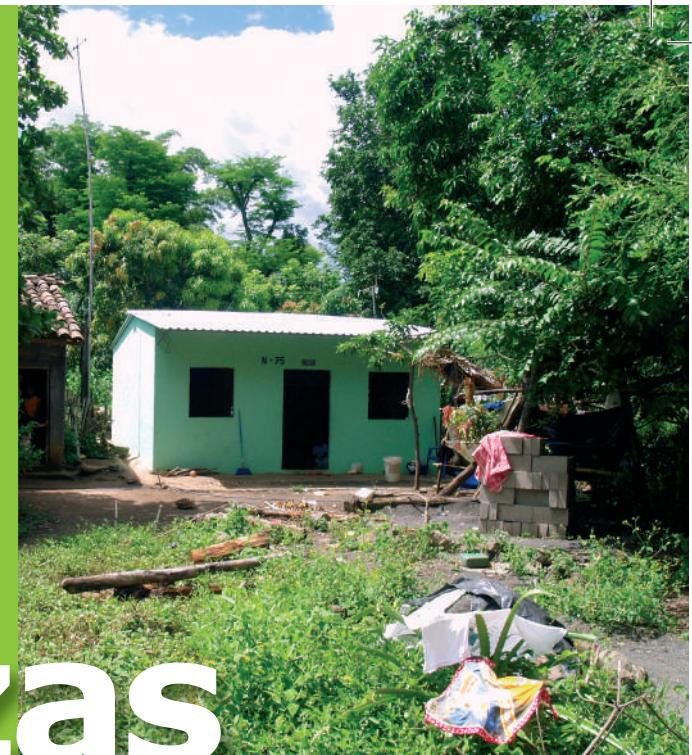


Alianzas para el desarrollo



COLECCIÓN PUENTE DE IDEAS



Objetivos
de Desarrollo
del Milenio

EL SALVADOR



COLECCIÓN PUENTE DE IDEAS

Teoría y práctica de los Objetivos del Milenio: el caso de El Salvador.

Esta colección está realizada en el marco del Plan de Sensibilización de la Asociación Terra Pacífico quien la promueve, distribuye y difunde

TERRA PACÍFICO
www.terrapacifico.org
Avda. Primado Reig, 129
46020 VALENCIA
info@terrapacifico.org



EDICIÓN DE PUENTE DE IDEAS
Benefactor Innovación Social SL
www.benefactor.es
Torrecilla del Leal, 7, 2º
28012 MADRID
blanca.hmc@benefactor.es



ALIANZAS PARA EL DESARROLLO
Coordinación, redacción y edición de ALIANZAS PARA EL DESARROLLO: Virginia Oñate
Redacción, ODM VIII y Glosario: Blanca Herrero de Egaña
Diseño y maquetación: Rafael Ahijado
Fotografías: Javier Suay, Virna Rodas,
Santiago Fernández Fuentes www.fototravel.com
y Agencia de Promoción Turística de Centroamérica (CATA)

Agradecimientos especiales a Fernando Savater, autor del Prólogo de esta Colección

Con la cofinanciación de



ÍNDICE

INTRODUCCIÓN

Pactos para un mundo en crisis.....	pág 5
Financiación para el desarrollo: imaginación al poder.....	pág 6
Obstáculos para la AOD en Centroamérica.....	pág 9
El tijeretazo de 2010.....	pág 10
Sabías que...	pág 14

OBJETIVOS DE DESARROLLO DEL MILENIO VIII

Fomentar una alianza mundial para el desarrollo.....	pág 17
Duplicar la ayuda.....	pág 18
ODM: sí, podemos.....	pág 21
El Salvador, cerca de la meta.....	pág 22
Los dirigentes mundiales elaborarán un programa de acción hasta 2015.....	pág 22
Sabías que...	pág 24

DESARROLLO Y PRODUCCIÓN

La mirada crítica.....	pág 27
Alianza de la Red Interuniversitaria de cooperación.....	pág 29
Acuerdo para mejorar la eficiencia de las PYMES.....	pág 30
Reconstruir infraestructuras para dinamizar las zonas rurales	pág 33
Sabías que...	pág 34

AYUDA OFICIAL AL DESARROLLO

España y Europa cooperan.....	pág 37
Alianza contra el hambre en Morazán.....	pág 39
Apoyo a los puertos de América Latina.....	pág 40

ORGANIZACIONES LOCALES

Una sociedad civil más fuerte.....	pág 43
Comunidad Segundo Montes: así nació.....	pág 44

GLOSARIO.....	pág 48
---------------	--------



Pactos para un mundo en crisis

En 1970 cuando una resolución de la Asamblea General de las Naciones Unidas propuso destinar a la ayuda oficial para el desarrollo (AOD) el 0,7 por ciento del PIB de cada país donante. Cuarenta años más tarde, sin embargo, la media del presupuesto internacional que se ha asignado a la cooperación no ha llegado siquiera a la mitad. Y eso que este compromiso ha sido ratificado en varias ocasiones. Entre ellas, la aprobación que se realizó en la Conferencia Interna-

cional sobre Financiación para el Desarrollo en Monterrey (Méjico), en el año 2002.

En realidad, Dinamarca, Suecia, Noruega, Luxemburgo y Holanda superaron en 2008 la cifra del 0,7 por ciento. Pero ese mismo año, el nivel de AOD alcanzó sólo una media del 0,31 por ciento del PIB de los 22 países que forman el Comité de Asistencia al Desarrollo (CAD). Un total de 128.600 millones de dólares. El porcentaje récord hasta ahora es el de 1990, que representó un 0,34 por ciento. Ha habido algunos

FINANCIACIÓN PARA EL PROGRESO: IMAGINACIÓN AL PODER

• **Impuesto al tráfico aéreo.** Se está aplicando en Francia desde 2006 y posteriormente entró en vigor en Brasil, Chile, Costa de Marfil, Gabón e Islas Mauricio. Otros 12 países lo están debatiéndo en el Parlamento y 19 más se han comprometido a imponerlo.

• **Impuesto a las transacciones financieras internacionales.** Se trata de una propuesta que, según las estimaciones, de aplicarse sólo en los Estados Unidos y Europa, tendría un potencial recaudatorio que oscilaría entre el 0,5 y el 2,4 del PIB mundial.

• **Impuesto a las emisiones de CO₂.** Permitiría reflejar el alcance integral de los costes sociales y medioambientales. Se estima un ingreso entre los 60.000 millones y los 130.000 millones de dólares anuales.

• **Emisión de derechos de giro para el desarrollo.** Un ejemplo de iniciativa es la propuesta de Soros 2009 de utilizar derechos especiales de giro de los países desarrollados para la creación de un fondo que financie planes de mitigación y adaptación al cambio climático en los países en vías de desarrollo.

• **Servicio de Financiación Internacional.** Propuesta del Reino Unido para movilizar entre 2003 y 2015 unos 50.000 millones de dólares anuales adicionales para financiar el desarrollo. El mecanismo consiste en titularizar compromisos futuros de asistencia en el mercado de los bonos internacionales, cuya venta sirve para financiar programas de cooperación.

• **Canjes de deuda por salud.** Los acreedores de algunos países seleccionados perdonan parte de la deuda, con la condición de que los beneficiarios inviertan esa suma en programas contra el SIDA, la malaria o la tuberculosis.

aumentos siempre debidos a desastres concretos, como el del tsunami de 2005, o el reciente terremoto de Haití.

La crisis económica ha deteriorado las finanzas públicas de los países donantes de AOD. En 2010, Centroamérica se enfrenta además a una coyuntura fiscal más ajustada y a una menor capacidad para movilizar recursos internos. Los flujos de remesas y otros flujos del exterior se han visto afectados y, aunque se augura una recuperación internacional a comienzos de 2011, se desconoce a ciencia cierta cuándo empezará a producirse y cuál será su magnitud. Según una encuesta de la OCDE, las perspectivas para la ayuda a los países pobres no son alentadoras ni para 2010 ni para 2011.

Vista la situación, la Comisión Económica Para América Latina (CEPAL) recuerda que las consecuencias de los daños que pueden originarse en distintas áreas sociales cuando se corta o reduce una ayuda, a menudo se prolongan a muy largo plazo, incluso durante varias generaciones. El ejemplo más claro es el del capital humano: las carencias en alimentación, salud y educación afectan al proceso de desarrollo mucho tiempo después de que esos aspectos hayan mejorado en la zona.

En un escenario postcrisis, sería deseable que la ayuda al desarrollo en América Latina y el Caribe fuera como el colchón que atenuase



Foto: Santiago Fernández Fuentes
www.fototravelnet

los bandazos de la economía interna y externa. Debería suponer una fuente de financiación estable que impidiera retrocesos sustantivos en la situación social.

La tendencia de la AOD en las dos últimas décadas ha sido canalizar un presupuesto más alto a los países más pobres, en detrimento de los clasificados en vías de desarrollo de renta media, a los que pertenecen los de América Latina. Entre los años 2000 y 2008, los Estados de menos ingresos del Planeta absorbieron casi un 60 por ciento de la AOD, y los de ingresos medios, el 40 por ciento restante. Históricamente, África y Asia han concentrado la mayor parte de la ayuda, un 34 por ciento cada una, mientras que América Latina y el Caribe, en 2008 por citar un ejemplo, sólo percibió el 7 por ciento del total, lo que incluso significa un 2 por ciento menos que en 1990.

La causa de esta baja participación en las sumas totales de ayuda radica en un tema de catalogación, como señalábamos en el párrafo anterior. Así lo explica el informe de la CEPAL *La cooperación internacional en el nuevo contexto mundial: reflexiones desde América Latina y*

el Caribe, recién publicado en junio de 2010. En lo que va de siglo, ninguno de los países de la región ha figurado entre los diez primeros receptores de AOD; al contrario, siete han estado situados entre los diez que menos ayuda percibían. Sin embargo, a la hora de registrarlos en ese apartado de renta media hay un fallo de bulto: no valora las enormes desigualdades económicas y sociales que los definen, las enormes brechas existentes en estos países entre los estratos sociales de la población.

Como asegura la publicación de CEPAL, "en el grupo mundial de los países en vías de desarrollo de ingresos medios-bajos, su renta per cápita oscila entre 1.943 y 9.077 dólares (...) La misma disparidad se observa en el de ingresos medios-altos, cuya renta per cápita va de los 4.100 a 19.547 dólares (...) En América Latina y el Caribe, el nivel de ingreso por habitante del grupo de países medios-bajos se sitúa entre los 2.264 dólares y un máximo de 7.140 dólares. En los de renta media-alta, ésta varía de los 5.854 a los 19.547 dólares". En resumen, la asignación oficial no tiene en cuenta la heterogeneidad dentro de estos grupos, donde se encuentran secto-



res con un alto grado de vulnerabilidad. Un problema que parte de que ni siquiera los propios países disponen de información detallada para determinar las áreas prioritarias y sus necesidades de financiación.

Dentro de la región, se ha aplicado la misma lógica de distribución: los de ingresos más bajos y medio-bajos captan el 80 por ciento de la ayuda oficial. Sin embargo, algunos de los que reciben una proporción insignificante de asistencia se enfrentan a desigualdades endémicas y a una persistente pobreza concentrada en ciertos segmentos. También presentan una alta fragilidad ante los desastres naturales y, en el caso de los países pequeños como en El Salvador, a la presión añadida del reducido tamaño de sus economías.

Se espera que, pasada esta crisis, el mundo tenga en los primeros años unas tasas de crecimiento menores y que las economías del Norte pierdan dinamismo. Una oportunidad que po-

dría ser aprovechada por los países emergentes, convirtiéndose en motor de la recuperación.

Así las cosas, la CEPAL prevé un impulso de la cooperación Sur-Sur. Se trata de una modalidad alternativa de la cooperación entre países en vías de desarrollo, que opera en paralelo a la Ayuda Oficial al Desarrollo. No se considera asistencia, sino una colaboración solidaria entre iguales, que se ofrecen apoyo técnico, conocimiento, pactos comerciales o inversiones. Tuvo su origen a partir del año 2000, cuando los países en vías de desarrollo de renta media perdieron participación como receptores de AOD.

Otra de las modalidades que se pronostica saltar a la palestra es la cooperación triangular, una variedad de la cooperación Sur-Sur en la que interviene la financiación de algún país del Norte o de organismos internacionales. Ambas son complementarias de la tradicional cooperación Norte-Sur.

En un informe de SEGIB, Secretaría General Iberoamericana, se recoge que en 2007 se llevaron a cabo 1.480 acciones de cooperación horizontal bilaterales entre 19 países iberoamericanos. Cuba fue la más activa, con casi el 45 por ciento de las actuaciones, seguida de México, con un 15 por ciento, y después Argentina, Chile, Venezuela, Brasil y Colombia. Otros países latinoamericanos también ofrecieron sus servicios, aunque más esporádicamente. Trabajaron sobre todo en temas de salud, educación, agricultura, energía, medio ambiente y fortalecimiento de instituciones.

Destaca entre ellas el Acuerdo de cooperación energética Petrocaribe, por el que Venezuela se comprometía a suministrar de forma estable el combustible a 14 Estados caribeños además de Cuba, Guatemala y República Dominicana. Según SEGIB, esta operación ha permitido, entre 2005 y 2007, un ahorro del 40 por ciento en la factura energética de los países receptores.

América Latina también ha desarrollado una activa cooperación triangular, con el apoyo financiero de Alemania y Japón, seguido de Bélgica, España, Francia y Suecia. Uno de los proyectos de cooperación triangular más destacable es la Asociación Pancaribeña contra el SIDA/VIH que, desde 2001, está luchando contra la enfermedad de forma coordinada. Todo un reto, dada la movilidad demográfica de la zona y los escasos medios para combatir esta infección, que afecta al Caribe como segundo lugar en el mundo, después del África subsahariana. Varios organismos de las Naciones Unidas y diversos países aportan recursos a la iniciativa.

Pero la evaluación de resultados no es una práctica demasiado extendida en la región latinoamericana, en parte debido a las restricciones presupuestarias. Los expertos coinciden en afirmar que existen pocas estadísticas acerca de la cooperación Sur-Sur, sobre todo en lo referente a los recursos financieros implicados. Se impone, por tanto, sistematizar la información y que ésta incluya un seguimiento de las prácticas empleadas, una medición de los resultados y una evaluación de las lecciones aprendidas.

Conviene recordar que en América Latina actúan muchas instituciones de prestigio, cuya coordinación y trabajo conjunto producirían un

OBSTÁCULOS PARA LA AOD EN CENTROAMÉRICA

Según explica un informe de la Universidad Americana de Nicaragua, titulado *Ayuda Internacional hacia Centroamérica. Perspectivas para el próximo quinquenio y retos que conlleva*, la AOD se enfrenta en la región con varios escollos. Sus autores, Enrique Sáez y Ángel Saldomando, los resumen en estos nueve puntos.

1 Las políticas comerciales de los principales donantes a veces generan más perjuicios que beneficios conlleva la AOD. Éste es el caso de los subsidios al sector agrícola.

2 Los donantes no perciben la AOD como un instrumento de desarrollo, sino como un favor o un regalo en una circunstancia concreta.

3 Déficits de interlocución. En El Salvador, Nicaragua y Honduras la AOD depende del ministerio de Relaciones Exteriores, acentuando el aspecto diplomático sobre otras capacidades, como la competencia técnica para la gestión o el seguimiento de los programas.

4 Poca preparación técnica en materia de cooperación de los interlocutores locales, según varios informes del Banco Mundial. A este punto hay que añadir la rotación frecuente de personal.

5 Restricciones de presupuesto locales. Es común que los programas requieran fondos de contrapartida del país receptor, que no se puedan desembolsar. El Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial advierten de este problema.

6 La politización interna de la ayuda, que a veces llega a paralizar o a retrasar las iniciativas.

7 La corrupción, ya que algunos países centroamericanos se sitúan entre los primeros lugares internacionales. La corrupción y la inestabilidad política son dos grandes escollos para la ayuda internacional.

8 Falta de perspectivas a largo plazo. A menudo la ayuda se invierte en acciones aisladas.

9 Debilidad de las instituciones regionales, que presentan déficits técnicos, organizativos y presupuestarios.

EL TIJERETAZO DE 2010

En 2010 la Ayuda Oficial para el Desarrollo (AOD) se ha quedado en 107.401 millones de dólares, una suma 21.000 millones de dólares menor de lo prometido hace cinco años. La crisis mundial ha hecho de las suyas.

Y eso a pesar de que los Estados Unidos, el mayor contribuyente mundial en datos netos, ha subido el porcentaje del PIB destinado a este concepto: este año asciende a un 0,20 por ciento, dos décimas más del compromiso que había adquirido.

El tijeretazo procede sobre todo de los países europeos. Alemania, Francia e Italia han aplicado una gran reducción que supone, respectivamente, el 0,40 por ciento, el 0,46 por ciento y el 0,20 por ciento de su Producto Interior Bruto (PIB), aunque se habían comprometido a una aportación que iba del 0,51 al 0,61 por ciento. En lo que respecta a España, el presidente Rodríguez Zapatero anunció el pasado junio un recorte de 600 millones de euros, que viene a sumarse a las rebajas presupuestarias destinadas a este fin de siete Comunidades Autónomas y de un gran número de gobiernos locales.

El secretario general de la OCDE, Ángel Gurría, recordó que "África sufrirá más que ninguna otra región la disminución de la ayuda porque dos terceras partes de lo que se ha dejado de donar iba destinado a ese continente".

El recorte ha llegado también a Austria (del 0,51 pasa al 0,37 por ciento), a Grecia (del 0,51 al 0,21 por ciento) a Portugal (del 0,50 al 0,34 por ciento)... Dentro de los no europeos y también afectado por la crisis, la rebaja de Japón ha sido menos drástica: su ayuda se sitúa en el 0,20 por ciento de su PIB, pero su promesa era alcanzar sólo el 0,22.

Estados Unidos ha sido uno de los pocos países que han incrementado su ayuda oficial al desarrollo. Ha aportado 24.705 millones de dólares, 705 millones más de lo que había garantizado cuando las perspectivas económicas mundiales aún no se cifraban sobre la base de la crisis.

efecto multiplicador: el PNUD, el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), la CEPAL, el Sistema Económico Latinoamericano y del Caribe (SELA), el SEGIB... Ellas podrían también potenciar la cooperación Sur-Sur y la triangular de forma exponencial.

Por supuesto, no conviene olvidarse de que muchos de estos países están muy endeudados y de que han recibido parte de la AOD en acciones relativas a la deuda externa, como pueden ser las condonaciones, y les ha llegado menos dinero neto para solucionar problemas de servicios sociales o de infraestructura. Dentro de Centroamérica, éstos son los casos de Nicaragua, que en lo que va de siglo ha recibido un 27 por ciento de la ayuda en operaciones relacionadas con la deuda, y de Honduras, con un 32 por ciento. Es decir, se alivia la carga de la deuda, pero no se financian necesidades sociales.

La iniciativa para la reducción de la deuda de los Estados Pobres Muy Endeudados se adoptó en 1996. Las actuaciones se orientan a perdonar parte de la misma o a prolongar los plazos de tiempo firmados para su devolución. Se echa en falta, sin embargo, la adopción de mecanismos más imaginativos que aporten recursos estables y que sean un complemento a la ayuda oficial. Se han propuesto herramientas como la imposición de nuevos impuestos para las transacciones financieras o



Foto: Santiago Fernández Fuentes
www.fototravel.net

para las emisiones de carbono, algunas de las cuales se detallan en el recuadro de la página 6.

Un plan alternativo que ya se aplica es el Servicio Financiero para la Inmunización, aprobado por Francia y el Reino Unido en el 2006, y al que se han sumado además de España y otros países europeos, Sudáfrica y la Fundación Bill y Melinda Gates. Se trata de adquirir compromisos de ayuda hasta 2020 por valor de 4.000 millones de euros, para lo cual se han emitido bonos en los mercados internacionales cuyo objetivo es financiar amplios programas de vacunación.

Los expertos Enrique Sáez y Ángel Saldomando, que han publicado una investigación de la Universidad Americana de Nicaragua (2003) titulada *Ayuda Internacional hacia Centroamérica. Perspectivas para el próximo quinquenio y retos que conlleva*, hablan de varias estrategias para mejorar la eficacia del impacto de la ayuda.

Una de ellas consiste en definir unas políticas de cooperación nacional, independientes de los avatares internos, algo que ningún país centroamericano se ha sentado a hacer fehacientemente. Hay que adaptar los Objetivos del Milenio a las realidades nacionales. Y así evitar acoger proyectos que tal vez obedecen a intereses particulares o del país donante, pero que no responden a las necesidades más acuciantes de los beneficiarios. Una vez aprobada la ayuda, hay que ser conscientes de la oportunidad y de la responsabilidad en el uso de esos recursos, lo que impone fortalecer las capacidades de interlocución y negociación. La coordinación del proceso conviene que esté siempre a cargo de las instancias nacionales.

Otra de las claves radica en disponer de una institución especializada en cooperación externa, con las capacidades técnicas y legales pertinentes. La cooperación internacional conlleva

funciones que divergen o exceden las de un ministerio. Esta entidad debe implantar sistemas de información para poder programar, evaluar y aplicar medidas correctivas. Así también será posible capitalizar las experiencias.

Por otro lado, se tienen que diseñar unos mecanismos de control sobre el uso adecuado de los recursos de la cooperación, de modo que la transparencia guíe todas las operaciones del proceso. Además, se recomienda preparar las condiciones para que las ONGs nacionales sean las gestoras de los proyectos, así como fomentar la participación ciudadana.

Los autores consideran indispensable que la ayuda se oriente también a impulsar el crecimiento económico. No basta con reducir la pobreza, sino que además hay que poner las bases para crear empleo y riqueza en un futuro próximo.

El informe insiste en la idea de planificar una estrategia regional centroamericana, como el mejor instrumento para afrontar la globalización, que también puede movilizar recursos

de la cooperación internacional. Las propuestas para las relaciones comerciales conjuntas con los Estados Unidos o acuerdos de asociación con la Unión Europea se complementan con la articulación de proyectos de cooperación a nivel regional. “Es una asignatura pendiente construir el consenso necesario para redondear una visión compartida de región, consistente y viable”, afirman los expertos.

De este proyecto se desprende la necesidad de establecer una unión aduanera centroamericana. La AOD compensaría en parte la pérdida de ingresos fiscales por la desgravación arancelaria y mitigaría el impacto socioeconómico en las poblaciones fronterizas.

El documento de la Universidad Americana de Nicaragua especifica que Centroamérica tiene varios desafíos que resolver para consolidar la estrategia de la OAD.

Uno de ellos, elemental y transversal, reside en el afianzamiento de los gobiernos democráticos, condición sine qua non para que éstos sean interlocutores internacionales. Esta premisa

conlleva la consolidación de la paz, algo que dadas las polarizaciones de la política en la región a veces se ve amenazada por perturbaciones que cuestionan la convivencia pacífica.

Muchos de ellos son democracias en proceso de construcción y las instituciones presentan en ocasiones comportamientos anómalos. El Estado democrático ante actuaciones poco claras debe responder defendiendo el sistema de justicia, la igualdad ciudadana ante la ley y combatiendo la impunidad y la corrupción. Los índices de criminalidad en la zona también ponen en riesgo la seguridad, el respeto a los derechos humanos y a la propiedad privada, las garantías a la inversión...

Otro de los grandes retos es la reducción de las desigualdades sociales, que son el caldo de cultivo para la delincuencia y la inestabilidad. Con excepción de Costa Rica, algo más de la mitad de la población centroamericana vive en condiciones de pobreza y algo menos del 40 por ciento sufre pobreza extrema o está en la indigencia. Así lo recogen organismos como CEPAL, BID, PNUD... Estrechamente unidas a la pobreza están las desigualdades sociales, cuyos índices en la zona se sitúan entre los más altos del mundo.

Los autores del documento hacen hincapié en la construcción de una economía competitiva porque, aunque se hayan producido reformas para insertarla dentro de la economía mundial, los esfuerzos no han bastado. La estructura de las economías de la región es muy vulnerable. Excluyendo a Costa Rica, las balanzas externas se equilibran gracias a las remesas que envían los emigrantes del exterior y su economía global depende mucho de la evolución de la de los Estados Unidos; y el desplome de los precios del café, pese a haber perdido importancia, ha trastornado las cuentas nacionales y los modos de vida de muchas zonas rurales.

El último reto importante es la vulnerabilidad ambiental. Las grandes plantaciones sobreexplotan los recursos y causan un impacto ambiental negativo, mientras que los pobres siguen ocupando las tierras de mala calidad, talando bosques para cocinar y calentarse. Unas prácticas que conducen a la deforestación, de la que El Salvador ocupa el primer puesto del ranking. Centroamérica si-



Javier Suay, Jesús Corena y Virna Rodas supervisan las viviendas de Terra Pacífico.

gue necesitando la cooperación internacional también para superar este desafío.

A estas opiniones habría que unir las recomendaciones de la CEPAL, que recalca que la región requiere un cambio en el concepto de asignaciones. Y que se tenga en cuenta que en los países calificados de renta media se esconden grandes bolsas de miseria y enormes dificultades sociales. Sería deseable que el mayor flujo de ayuda que reciben los Estados más pobres no sea en detrimento de este grupo de países medios, cuya tasa de pobreza varía del 2 por ciento al 81 por ciento o del 2 por ciento al 43 por ciento, si se trata de los registrados como en vías de desarrollo de renta alta. Se deben modificar, por tanto, los indicadores de manera que éstos permitan detectar dónde están las necesidades no cubiertas. Esto serviría también para reducir los fallos de coordinación que se presentan entre los donantes y los receptores.



Sabías que...

El acceso a Internet en las zonas deprimidas puede ayudar a cumplir los Objetivos de Desarrollo del Milenio, en especial en las áreas de salud, educación y reducción de la pobreza.

En el departamento salvadoreño de Morazán, sólo el 0,7 por ciento de la población tiene acceso a esta tecnología, según el último estudio realizado por el PNUD.

Del porcentaje anterior con acceso a Internet, el 2,1 por ciento de los usuarios vive en un entorno urbano y sólo el 0,1 por ciento pertenece a las zonas rurales.



Fomentar una alianza mundial para el desarrollo

Foto: Alvaro Viloria/Agencia de Promoción Turística de Centroamérica (CATTA)

El Objetivo 8, Fomentar una alianza mundial para el desarrollo, establece que todos los países, pobres y ricos, deben trabajar juntos para la erradicación de la pobreza. En este compromiso conjunto, los Estados de los países desarrollados han de aportar más y mejor ayuda al desarrollo, aliviar la deuda externa y abrir el comercio a los países más pobres, mientras que los de los países más pobres deben fortalecer sus instituciones y diseñar unas políticas

de desarrollo que garanticen servicios sociales básicos y adecuados, como apunta la Campaña Sin Excusas (www.sinexcusas2015.org). El ODM8 representa una agenda internacional común de lucha contra la pobreza.

Este Objetivo, como todos los demás, se articula en torno a seis metas, y éstas en torno a una serie de indicadores:

Meta 1: Desarrollar aún más un sistema comercial y financiero abierto, basado en normas, previsible y no discriminatorio.

DUPLICAR LA AYUDA

Todos los estudios realizados a nivel internacional hasta la fecha para tratar de calcular cuánto debería incrementarse la AOD para contribuir al logro de los Objetivos del Milenio concluyen que hay que duplicar la AOD actual, lo que supondría cumplir con las promesas que ya están encima de la mesa desde hace años sin necesidad de realizar nuevos compromisos.

ODM: Una mirada a mitad del camino, CONGDE 2007



Se incluye el compromiso de lograr una buena gestión de los asuntos públicos y la reducción de la pobreza, en cada país y en el plano internacional.

Meta 2: Atender las necesidades especiales de los países menos adelantados. Se incluye el acceso libre de aranceles y cupos de las exportaciones de los países menos adelantados; el programa mejorado de alivio de la deuda de los países pobres muy endeudados y la cancelación de la deuda bilateral oficial, así como la concesión de una asistencia más generosa a los países que hayan expresado su determinación de reducir la pobreza.

Meta 3: Atender las necesidades especiales de los países sin litoral y de los pequeños Estados insulares en vías de desarrollo (mediante el Programa de Acción para el desarrollo sostenible de los pequeños Estados insulares en desarrollo y los resultados del vigésimo segundo período de sesiones de la Asamblea General).

Meta 4: Encarar los problemas de la deuda de los países en desarrollo con medidas nacionales e internacionales para hacer la deuda sostenible a largo plazo.

INDICADORES: AYUDA OFICIAL AL DESARROLLO (AOD)

- La AOD neta como porcentaje del ingreso nacional bruto (INB) de los países donantes del Comité de Asistencia para el Desarrollo (CAD) de la OCDE.



- Proporción de la AOD destinada a los servicios sociales básicos (educación básica, atención primaria de la salud, nutrición, abastecimiento de agua potable y servicios de saneamiento).

• Proporción de la AOD que no está condicionada.

• La AOD recibida en los países sin litoral como una proporción de su producto nacional bruto.

• La AOD recibida en los pequeños Estados insulares en desarrollo como una proporción de su producto nacional bruto.

INDICADORES: ACCESO A LOS MERCADOS

- Proporción de las exportaciones (por su valor y sin incluir las armas) admitidas libre de derechos y cupos.

• Aranceles y cupos medios aplicados a los productos agrícolas y textiles y el vestido.

• Subsidios a la exportación y la producción de productos agrícolas en los países de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE).

INDICADORES: SOSTENIBILIDAD DE LA DEUDA

- Número de países que alcanzan los puntos de decisión en la iniciativa para la reducción de la deuda de los países muy endeudados.

• Alivio de la deuda: bajo la Iniciativa para la reducción de la deuda de los países pobres muy endeudados y la Iniciativa para el Alivio de la Deuda Multilateral.

• Servicio de la deuda como porcentaje de las exportaciones de bienes y servicios.

Meta 5: En cooperación con las empresas farmacéuticas, proporcionar acceso a los medicamentos esenciales en los países en vías de desarrollo.

INDICADORES:

- Proporción de la población con acceso estable a medicamentos esenciales y a precios razonables.



Meta 6: En colaboración con el sector privado, velar para que se puedan aprovechar los beneficios de las nuevas tecnologías, en particular de las tecnologías de la información y de las comunicaciones.

INDICADORES:

- Líneas de teléfono por cada 100 habitantes.
- Abonados a teléfonos celulares por cada 100 habitantes.

- Usuarios de Internet por cada 100 habitantes.

Como señala el *Informe ODM: Una mirada a mitad de camino*, 2007, CONGDE, “a pesar de las deficiencias del Objetivo 8, las metas que incluye, aun siendo vagas y poco concretas, reúnen las principales piezas para resolver el puzzle de la pobreza: una mayor y mejor cooperación internacional a través de más y mejor ayuda, incluyendo una solución definitiva al problema de la deuda externa; una política comercial y de inversiones internacional coherente con las prioridades humanas y un mejor acceso a los mercados internacionales, y la transferen-

cia de tecnología. Éstas son las piezas clave en la lucha contra la pobreza”.

El ODM 8 es el último y sin embargo... debería quizás ser el primero. Es un objetivo que de verdad es esencial a los demás, ya que si los países desarrollados, ricos o *enriquecidos* no lo cumplen, los países pobres no podrán lograr los otros siete ODM; sin embargo, como hemos visto, está poco definido y sus metas o no tienen indicadores, o éstos son muy generales o no están situados en el tiempo... es decir, no pueden ser medidas.

Entonces, ¿el ODM 8 está condenado a ser papel mojado o puede ser una verdadera hoja de ruta?. “Si no se logra concretar estas metas en indicadores objetivos y verificables, con auténtico compromiso de los países ricos, el Objetivo 8 se convertirá en papel mojado”, añade el citado documento de la CONGDE.

Pero, ¿cómo están las cosas a día de hoy? ¿cómo afecta la crisis económica mundial a la consecución de los ODM y más concretamente a las metas del ODM 8?

“La crisis económica se cobró un alto precio en empleos e ingresos en todo el mundo, pero sus efectos no ponen en peligro el logro de la meta de reducir a la mitad la tasa de extrema pobreza para 2015, establecida en los Objetivos de desarrollo del Milenio (ODM)”, acaban de informar el pasado mes de Junio de 2010 las Naciones Unidas en su informe anual sobre los ODM. En el informe se destacan algunos de los éxitos, pero se evalúa también el impacto humano en la falta de progresos suficientes en muchos de los objetivos.

Efectivamente, la crisis pone a prueba la asociación mundial para el desarrollo; sin embargo, la evaluación que realizan las Naciones Unidas del Objetivo 8 relativo a una asociación mundial para el desarrollo indica que la cooperación internacional ha podido resistir ante las dificultades económicas recientes.

Así, según el citado informe, la asistencia oficial para el desarrollo (AOD) aumentó en 2008 y 2009 hasta alcanzar un total de casi 120.000 millones de dólares anuales; siguió aumentando el acceso de los países pobres y en desarrollo a los mercados de los países ricos; y siguió disminuyendo la carga de la deuda de los países en desarrollo gracias a una mejor gestión de la misma y a las medidas de alivio de la deuda que se están aplicando en favor de los países más pobres. Además, pese a los reveses en las exportaciones causados por la crisis económica mundial, en 2008, la proporción entre el servicio de la deuda y las exportaciones ha permanecido estable o ha disminuido una vez más en la mayoría de las regiones en desarrollo; y aunque, en 2009, se produjeron nuevas pérdidas de ingresos en concepto de exportaciones y, en el caso de algunos países, disminuyó el crecimiento, es probable que la carga de la deuda permanezca muy por debajo de sus niveles históricos.

Pero todavía falta por evaluar los resultados generales de esa asociación mundial. En el informe de las Naciones Unidas se advierte de que el aumento de la AOD en 2009 clasifica como un simple 0,7 por ciento más que el total correspondiente a 2008 en valores reales, mientras que al valor actual del dólar de los EE.UU. representa una disminución del 2 por ciento.

En el informe se expresa preocupación por las proyecciones relativas a la asistencia para el

ODM: SÍ, PODEMOS

Y a hemos analizado los diferentes ODM a lo largo de esta colección y nos preguntamos ahora... ¿hay razones para el optimismo? ¿hay esperanza?

Según UNDP (www.undp.org en el *Informe sobre los Objetivos de Desarrollo del Milenio de las Naciones Unidas 2010*) queda demostrado que los Objetivos son alcanzables cuando las estrategias, políticas y los programas de desarrollo son de interés nacional y tienen el apoyo internacional de agencias para el desarrollo. Al mismo tiempo, resulta claro que las mejoras en las vidas de los más pobres han sido inaceptablemente lentas y que algunas de las ganancias que tanto ha costado obtener están siendo erosionadas por las crisis medioambiental, económica y alimenticia.

Una publicación del Grupo de Desarrollo de la ONU señala que se pueden lograr los ODM. Efectivamente, el informe *The path to achieving the Millennium development Goals*, Junio 2010, enumera casi 200 buenas prácticas de 75 países diferentes que presentan formas innovadoras para superar las dificultades estructurales y acelerar el progreso hacia los ODM. Se trata de un análisis de las medidas concretas de más de 34 países de todo el mundo que muestra, como dice el título, el camino hacia la consecución de los Objetivos del Milenio.

Asimismo, podemos hacer referencia a una evaluación internacional del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) -*¿Qué se necesita para alcanzar los ODM?*- que, basada en hechos de más de 50 países, establece una agenda de acción en ocho puntos para reducir la pobreza mundial y fomentar el desarrollo sostenible.

El mundo posee los recursos y los conocimientos necesarios para asegurar que hasta los países más pobres, o incluso los que se enfrentan a grandes obstáculos como enfermedades, aislamiento geográfico o conflictos civiles, puedan tener a su alcance los ODM.

El logro de estos objetivos requiere la participación de todos. No alcanzarlos podría multiplicar el riesgo mundial de inestabilidad, enfermedades epidémicas o degradación del medio ambiente. Sin embargo, alcanzar los objetivos nos situaría en dirección a un mundo más estable, más justo y más seguro.

EL SALVADOR, CERCA DE LA META

En el Salvador, el Sistema de las Naciones Unidas, a través de PNUD, ha trabajado estrechamente con el Gobierno de la República, así como con otros actores de la sociedad, para promover el desarrollo sostenible y dar cumplimiento a los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM). La meta de reducción de la pobreza (ODM 1), haciendo uso de indicadores nacionales, ha sido alcanzada. De igual manera, se ha conseguido la meta relativa al acceso a saneamiento, mientras que dichos indicadores muestran que el país está muy cerca de lograr la meta de acceso al agua potable (ambas del ODM 7). Con respecto al resto de ODM, El Salvador se encuentra un poco más distante de las metas propuestas, pero en una trayectoria favorable. El riesgo latente debido a la actual crisis económica demuestra que todavía hay mucho por hacer. Las proyecciones y avances para el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM), son muy optimistas; por ello, El Salvador no debe retroceder en su compromiso.

Según el PNUD, las agencias de Naciones Unidas en El Salvador se encuentran realizando actividades que dan a conocer la existencia de los ODM y la manera en que pueden cambiar la vida de la sociedad salvadoreña. Estas actividades abarcan comparecencias en televisión, radio y prensa, carteles en la vía pública y eventos con jóvenes estudiantes de diversas escuelas públicas y privadas en varios puntos del país. El apoyo brindado por el grupo de atletas designados como Embajadores de los ODM ha sido clave para que más personas vuelvan sus ojos a los ODM.

Este esfuerzo ha tenido dos aspectos principales. El primero ha sido el apoyo al Gobierno para priorizar cada una de las metas dentro de los planes y programas que desarrolla. Como parte de este esfuerzo se constituyeron mesas de trabajo por ca-

da uno de los Objetivos y en las mismas se cuenta con la participación de la comunidad donante y de las dependencias de Gobierno relacionadas con cada tema.

Asimismo se han realizado alianzas con diferentes sectores para lograr una mejor difusión. Algunos ejemplos de estas alianzas son el Instituto Nacional de los Deportes, que ha logrado tener embajadores de los ODM en las diferentes ramas deportivas; la firma de convenios con agencias de publicidad para desarrollar las campañas de difusión; acuerdos con la Orquesta Sinfónica Juvenil, con lo que se ha conseguido que los diferentes conciertos de la temporada sean dedicados a los ODM, y acuerdos con el Club Rotario para que sus proyectos sean identificados como esfuerzos para el logro de estos Objetivos.



desarrollo en 2010, que posiblemente peligren dadas las dificultades fiscales con las que tropiezan los países donantes, y también se hace notar la diferencia sustancial en el cumplimiento de los compromisos contraídos en 2005 de duplicar la ayuda a África. Es más, se han visto frustradas las esperanzas que se habían puesto en completar la *ronda sobre desarrollo* de las negociaciones sobre comercio mundial, que se están celebrando desde 2001.

Sin embargo, el recientísimo documento señala que la Ayuda Pública al Desarrollo, sigue estando por debajo de la meta de las Na-



ciones Unidas del 0,7 por ciento del ingreso nacional bruto. En 2009 los únicos países que cumplieron con esa meta o la superaron, fueron Dinamarca, Luxemburgo, Holanda, Noruega y Suecia. En 2009 los donantes más importantes, de mayor a menor, fueron los EE.UU, Francia, Alemania, Reino Unido y Japón.

Por otro lado y, a pesar de la caída económica, el uso de las tecnologías de telecomunicaciones (ICT) sigue creciendo en todo el mundo, lo que va en línea con la meta de hacer más accesible los beneficios de las nuevas tecnologías. El uso de telefonía móvil continúa extendiéndose en los países en vías de desarrollo, sobre todo en los sectores bancarios, de gestión de catástrofes naturales y otras aplicaciones para el desarrollo. Se estima que a finales del 2009 la proporción de suscripciones de teléfonos celulares había alcanzado a un 50 por ciento de la población.

LOS DIRIGENTES MUNDIALES ELABORARÁN UN PROGRAMA DE ACCIÓN HASTA 2015

Los ocho ODM, que se acordaron por primera vez en la Cumbre del Milenio convocada por las Naciones Unidas en septiembre de 2000, establecen objetivos mundiales para reducir la extrema pobreza y el hambre, mejorar la salud y la educación, potenciar el papel de la mujer y asegurar la sostenibilidad ambiental para 2015.

Las Naciones Unidas están convocando a una cumbre especial en Nueva York, los días 20 a 22 de septiembre, para acordar un plan que acelere la acción mundial en favor de los ODM. Se espera la asistencia de más de 100 Jefes de Estado o de Gobierno, junto con dirigentes del sector privado, las fundaciones y las organizaciones de la sociedad civil.

Sabías que...

Los ingresos por exportaciones de los países en desarrollo se habían duplicado antes de la crisis, lo que les proporcionaba más recursos para pagar la deuda externa.

El promedio de deuda de los países pobres había pasado del 13 por ciento en el año 2000 al 4 por ciento en el 2007, pero la tendencia cambió al final del 2008.

En 2009, un total de 24 Países Pobres Muy Endeudados (PPME) cumplieron con todas las condiciones para el alivio irrevocable de su deuda por parte de la comunidad internacional.



La mirada crítica

Los expertos de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Comercio y el Desarrollo (UNCTAD) cuestionan un aspecto fundamental de los Objetivos del Desarrollo del Milenio (ODM): carecen de metas en materia de crecimiento económico y de empleo. “Si nos empeñamos en conseguir todo tipo de mejoras sociales sin haber atendido los objetivos de crecimiento y trabajo, ¿cómo vamos a financiarlas?”, argumenta Supachai Panitchpakdi, secretario general de este organismo.

Así lo puso de manifiesto los pasados 8 y 9 de junio, en la sesión anual de la Junta de Comercio y Desarrollo, el órgano de control de la UNCTAD, basándose en una investigación que fija la posición de la agencia ante los ODM. Este documento va a ser presentado en septiembre, justo cuando esta edición vea la luz, en una reunión de alto nivel de la asamblea general de las Naciones Unidas, donde se analizarán los progresos alcanzados por los ODM.

El informe propone implantar en los países en vías de desarrollo lo que se ha definido como



un *círculo virtuoso*. Sin meterse en honduras técnicas, se trata de realizar inversiones en actividades económicas, que luego se traducirán en inversiones en actuaciones sociales.

Los analistas de la institución señalan que sólo dos de los ocho objetivos presentan claramente alguna vertiente económica. El ODM 1 se propone reducir a la mitad el porcentaje de personas que en 1990 tenían ingresos inferiores a un dólar por día. A esta primera meta se le agregó posteriormente, por presión de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), el compromiso de lograr empleo pleno y productivo y un trabajo digno para todos, incluyendo a las mujeres y los jóvenes.

El otro es el ODM 8, Fomentar una alianza mundial para el desarrollo, que entre sus objetivos aspira a acrecentar el desarrollo de un sistema comercial y financiero abierto, basado en normas, previsible y no discriminatorio. También contiene cláusulas en favor de los países más pobres y de los muy endeudados.

Sin embargo, el resto de los ODM se centran en los aspectos sociales, como conseguir la enseñanza primaria universal, alcanzar la igualdad de género y fomentar el empoderamiento de la mujer, mejorar los asuntos primordiales de salud o garantizar la sostenibilidad ambiental. Pero para conseguirlos no se establecen medidas económicas, sino que se confía en las donaciones de los países desarrollados.

Un sistema con buenas intenciones, basado en la justicia social y en la solidaridad entre los pueblos y, a menudo, en la devolución de los derechos sobre los recursos, pero que genera una relación de total dependencia entre los países en vías de desarrollo y los que aportan la asistencia económica.

Si se trata de algo tan sencillo de entender, ¿cómo pudieron no pensar en ello los grandes especialistas internacionales que los formularon? ¿Por qué ni siquiera dudaron de su eficacia los estadistas de todo el mundo que los consensuaron? Hay un razonamiento lógico.

Los ODM fueron aprobados en una sesión especial de la Asamblea General de la ONU (Organización de las Naciones Unidas) en septiembre del año 2000. Y parte de la explicación del error de concepción radica precisamente en la fecha. Los ODM fueron avalados por 189 gobiernos del mundo, con sus respectivas metas e indicadores, en un momento en que se confiaba en el dominio económico de las fuerzas del mercado. Unas décadas, las de 1980 y 1990, en las que prevalecía el *Consenso de Washington*: una serie de medidas económicas, que resumían lo que los técnicos suponían haría posible el crecimiento de los países en desarrollo.

En principio se trataba de unas reformas pensadas para América Latina, pero luego se extendieron al resto del mundo dependiente de la cooperación. Pretendían un modelo económico más estable y abierto, que resolviese el problema de la deuda externa que impedía –y sigue impidiendo– el desarrollo de todos los países de la zona. Liberalización de las tasas de interés y de la entrada de inversiones extranjeras directas, disciplina fiscal... y, al mismo tiempo, establecer un clima de transparencia. “Si haces lo correcto, si pones orden en tus presupuestos y comercias de manera adecuada, tendrás tu recompensa y conseguirás ir creando riqueza. Eran los mandamientos de ese ideario”, añade Supachai Panitchpakdi. “Pero nada de eso ha ocurrido”. El secretario general de la UNCTAD recuerda que esa concepción aseguraba erróneamente que el mercado resolvería todos los problemas económicos de los ODM.

La teoría fracasó. Las reformas económicas aplicadas en los países de América Latina en la década de los 90 no generaron un mayor crecimiento sustentable y equitativo. Al contrario, acabaron desilusionando a los actores sociales por su potencial de inestabilidad y un empeoramiento de la distribución de los ingresos.

Así lo asegura el economista y consultor del Banco Interamericano Ramón Casilda Béjar, en un análisis titulado *América Latina y el Consenso de Washington*: “En la mayoría de los casos, los equilibrios alcanzados se produjeron a costa de otros desequilibrios (...) o bien descuidando aspectos esenciales para lograr la equidad o la competitividad sistemática como la inversión en capital humano y en nuevas tecnologías”

ALIANZA DE LA RED INTERUNIVERSITARIA DE COOPERACIÓN

Se trata de un programa de la Red Interuniversitaria de Cooperación para el Desarrollo de Centroamérica, en el que también participan dos universidades españolas, la Universidad de Alcalá de Henares (UAH) y la Universidad Complutense de Madrid (UCM).

El resto de los centros académicos son el Instituto Tecnológico de Costa Rica, la Universidad de El Salvador (UES), la Universidad Nacional Autónoma de Honduras, la Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua y la Universidad Pedagógica Nacional Francisco Morazán de Honduras. Todas ellas son universidades públicas, cinco centroamericanas y las dos españolas mencionadas.

El objetivo específico del Plan es realizar ocho proyectos conjuntos a lo largo del trienio 2009-2011, elaborados con la misma filosofía: responsabilidad social de las universidades públicas y cooperación solidaria de los universitarios para con los sectores más necesitados y excluidos.

Además de los centros mencionados en el párrafo anterior, también imparten los programas de formación distintas ONGs, como FUNICA-Nicaragua, CORDES-El Salvador, UNIFEM y Cáritas, entre otras. Asimismo, por parte de España participan otros centros de prestigio, como las universidades de Valencia y Málaga y el CSIC (Consejo Superior de Investigaciones Científicas)

Estos proyectos tienen una perspectiva regional, contribuyendo así a la construcción de Centroamérica desde la Universidad. Son los siguientes:

1. Desarrollo Local.
2. Capacitación de docentes en el área de CC Naturales.
3. Profesionalización de profesores de Inglés de Enseñanza Secundaria en Centroamérica
4. Prevención de la discapacidad mental por hipotiroidismo congénito.
5. Computación para el Desarrollo.
6. Integración Regional.
7. Ordenamiento y Gestión del Territorio.
8. Estudiantes para el Desarrollo.

ACUERDO PARA MEJORAR LA EFICIENCIA DE LAS PYMES

El Banco Interamericano de Desarrollo (BID), y la Cámara de Comercio e Industria de El Salvador con el apoyo del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), firmaron este 19 de mayo un convenio de cooperación a favor de la competitividad y eficiencia de las pequeñas y medianas empresas (PYMES).

Esta iniciativa se enmarca dentro del proyecto del PNUD *Programa de Desarrollo para Proveedores*, cuyo propósito es implementar un mecanismo sostenible de desarrollo de proveedores en el país para la vinculación de PYMES con grandes empresas, ofreciendo mayores oportunidades para competir en el mercado local.

El presupuesto del proyecto asciende a 1.662.640 dólares, de los cuales un millón han sido aportados por FOMIN (Fondo Multilateral de Inversiones, del Banco Interamericano de Desarrollo) y el resto, la suma de 662.640 dólares, proceden del PNUD.

“La idea es lograr que las grandes empresas tengan una cadena de proveedores capacitados y eficaces y que las pequeñas empresas puedan responder a las grandes con eficiencia. Y así participar más en el mercado local y reducir las importaciones de productos y servicios que puedan ser producidos por PYMES salvadoreñas”, explicó María Carmenza McLean, representante del BID en El Salvador.

Se estima que con este programa se beneficiarán unas 240 PYMES, vinculadas con 24 empresas grandes. En otras palabras, cada compañía grande dará trabajo a un promedio de diez pequeñas y medianas empresas.

Según el Representante Residente adjunto del PNUD, Richard Barathe: “El programa está dando hoy sus primeros resultados. Las empresas que intervienen están mostrando aumentos en producción de más del 40 por ciento, reducciones en devoluciones del 100 por ciento, incrementos en ventas superiores al 30 por ciento. Por todo ello, nuestro deseo es que este programa se convierta en una política de Estado y todas aquellas instituciones que puedan aportar se sumen al esfuerzo”.

De acuerdo con esa filosofía, el mercado se encargaría de los objetivos de índole económica y sobre la ONU recaerían las responsabilidades de las metas sociales. Por esa razón, los fondos provenientes de la ayuda oficial al desarrollo (AOD) dejaron de orientarse hacia las actividades económicas, como las inversiones en agricultura, en la creación de industria o en infraestructuras, y se centraron en las áreas sociales. “El fallo consistió en que no hubo un reparto equilibrado, sino que se produjo un desplazamiento total de la inversión en asuntos económicos hacia los sociales”, aclara Supachai.

A pesar de este defecto de nacimiento, la UNCTAD reconoce que los ODM son la mejor política de desarrollo que el foro mundial haya concebido en sus 65 años de vida. Ideados para eliminar o reducir drásticamente algunas de las rémoras sociales del mundo, como el hambre, la pobreza extrema, el analfabetismo o la desigualdad de géneros, la agencia de la ONU recalca que se han alcanzado logros importantes en áreas como la equidad de género o la matrículación en la enseñanza primaria.

Asimismo, con respecto a la reducción de la pobreza, Supachai Panitchpakdi informa de que en Asia se han obtenido avances decisivos. Pero del estudio de la UNCTAD se desprende que los países de Asia que han progresado en este asunto habían invertido tanto en las áreas sociales como en distintas actividades productivas.

También África presentó mejoras en cuanto a la reducción de pobreza, hasta que se desató la actual crisis financiera. Ahora, con una cifra cercana a 30 millones de nuevos desempleados, ese continente ha vuelto a retroceder. Un hecho que reafirma la teoría de la necesidad de crear actividades económicas.

El sistema que se aplica actualmente ha vuelto a los países menos favorecidos dependientes en exceso de los Estados donantes. La AOD arrastra un déficit de unos 20.000 millones de dólares anuales, según el compromiso asumido en 2005, en Gleneagles, Escocia, por los integrantes del Grupo de los Ocho (Alemania, Canadá, Estados Unidos, Francia, Gran Bretaña, Italia, Japón y Rusia). Y no parece que vaya a cumplirse en un futuro inmediato.



La UNCTAD entiende que la AOD tiene un comportamiento cíclico, está supeditada a los avatares económicos internacionales y a los de los países donantes. Y, para contrarrestar esta realidad, se necesita una asistencia anticíclica que se ponga en funcionamiento cuando los donantes posponen o rebajan sus aportaciones. La agencia de la ONU recomienda orientar hacia las áreas productivas las inversiones públicas y privadas, así como las políticas monetarias y fiscales, “porque necesitamos vincularlas con la creación de empleo”.

“De lo contrario no habrá círculo virtuoso, ni tampoco se alcanzarán los ODM. Al contrario, pueden aumentar las desigualdades, lo que en última instancia corre el riesgo de provocar un desorden social en zonas determinadas”, argumenta Supachai Panitchpakdi.

Una tesis que es compartida por otros organismos y expertos internacionales. Éste es el caso de Enrique Sáez y Ángel Saldomando,

autores de un estudio de la Universidad Americana de Nicaragua, de los que ya hablábamos en el capítulo de Introducción. En su trabajo titulado *Ayuda Internacional hacia Centroamérica, perspectivas para el próximo quinquenio y retos que conlleva*, los autores insisten en que la cooperación se debe orientar también a impulsar fuentes de riqueza e infraestructuras.

La UNCTAD asimismo se ocupa de llevar a cabo análisis especializados de las medidas de inversión a petición de los propios países; la oferta se completa con recomendaciones de cara al futuro para que la inversión extranjera directa (IED) fomente un tipo de progreso que redunde en beneficio de toda la población. Ya lo ha hecho con 29 países en vías de desarrollo. Y éste ha sido el caso de El Salvador.

El pasado 27 de abril de 2010 este organismo de la ONU presentó el trabajo *Ánalisis de la Política de Inversión. El Salvador*, en el que



realiza varias recomendaciones al Gobierno de este país. Una de ellas es que debería adoptar una estrategia proactiva para captar inversores extranjeros en el sistema de enseñanza superior y técnica. Otra, muy importante, la conveniencia de que el Gobierno tramite cuanto antes la concesión del puerto La Unión a un operador de puertos internacionales de renombre; con ello, esta pieza clave de la infraestructura del país podría convertirse en un foco de desarrollo y empleo en muy poco tiempo.

Asimismo, le aconsejó que prepare un plan para ampliar los mercados nacionales de capital, de modo que las empresas del país puedan recurrir a la necesaria financiación. Y también enfatizó la idea de que aprovechase la aparición de las oportunidades de negocios relacionados con el tema ecológico; para completar esta acción le sugiere “adoptar medidas específicas para atraer a inversionistas extranjeros en sectores verdes y responsables, incluyendo las zonas francas”.

Precisamente uno de los principales retos para El Salvador es transformar la regulación de las zonas francas, incorporando reglas compatibles con los compromisos de la Organización Mundial del Comercio.

Luis Enrique Córdova, director de PROESA, la agencia salvadoreña de promoción de la inversión, refiere por su parte las mejoras que El Salvador ha llevado a cabo en materia de inversiones: la simplificación y modernización de la administración aduanera; las nuevas medidas para crear alianzas público-privadas en los proyectos de infraestructuras; los esfuerzos para profundizar en la integración económica internacional, especialmente con sus socios Centroamericanos..., entre otras.

Por otro lado, en El Salvador se están llevando a cabo distintos programas para aumentar la eficiencia productiva y la competitividad del tejido empresarial. Dos ejemplos de ello son los acuerdos firmados con el PNUD y otros organismos: el primero, junto con el Banco Interamericano de Desarrollo, para mejorar la eficacia de las pequeñas y medianas empresas salvadoreñas (véase recuadro pág. 30); el segundo, para dinamizar las economías locales reconstruyendo infraestructuras públicas con el fin además de generar empleos a nivel local. Sobre este último programa, de dos años de duración, que pretende constituir una palanca para el desarrollo de las zonas rurales, hablamos más ampliamente en el recuadro de la página 33.

Un tercer programa es el Plan de Cooperación entre cinco universidades centroamericanas y dos españolas (Universidad Complutense de Madrid y Universidad de Alcalá de Henares) a lo largo del trienio 2009-2011. La filosofía que marca esta alianza es la responsabilidad social de las universidades públicas y la solidaridad con los sectores más necesitados y excluidos (véase recuadro pág. 29). Más allá de sus objetivos específicos, representa un primer paso en la construcción de una Red Interuniversitaria de Cooperación para el Desarrollo de Centroamérica. Es decir, una estructura estable de cooperación pensada para que las universidades que se integren en ella puedan enfrentarse juntas a necesidades importantes, necesidades muy difíciles de abordar por una sola institución, incluso con el apoyo de una cooperación bilateral.

La iniciativa de construir la Red se asienta sobre sólidas relaciones de trabajo forjadas a lo largo de 20 años de cooperación entre las universidades centroamericanas y las españolas. Y especialmente sobre el Hermanamiento entre la Universidad Autónoma de Nicaragua-León y la Universidad de Alcalá de Henares, que ha recibido un apoyo continuado de la Comunidad de Madrid a lo largo de diez años.

El presupuesto para todo el trienio 2009-2011, computado en base al coste actual de las actividades programadas, supera los dos millones de dólares (1.700.000 euros). El 36 por ciento los asume la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo, AECID, y un 25 por ciento las propias universidades de la Red. Queda pendiente de financiar algo menos de una tercera parte, por lo que se depende también de la capacidad de la Red para lograr nuevos o adicionales apoyos.

Han jugado un papel central los académicos que se han responsabilizado de elaborar y ejecutar los proyectos, pertenecientes a las citadas universidades. El Plan involucra también a académicos y profesionales de otras universidades e instituciones, a varios ministerios centroamericanos –de Educación, Salud y Recursos Naturales–, a alcaldías municipales y a organizaciones no gubernamentales. Y lejos de ser algo cerrado, el Plan elaborado representa un punto de partida, el inicio del camino.

RECONSTRUIR INFRAESTRUCTURAS PARA DINAMIZAR LAS ZONAS RURALES

El ministerio de Obras Públicas, Vivienda, Desarrollo Urbano y Transporte (MOP) y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) han firmado el documento del proyecto *Dinamización de economías locales mediante el desarrollo y la reconstrucción de la infraestructura pública*.

Dicho proyecto establece que, durante los próximos dos años, el PNUD respaldará al MOP en el fortalecimiento de sus capacidades en áreas claves como son la planificación, ejecución y supervisión de obras públicas que contribuyan a reducir la pobreza, ayuden a generar empleos a nivel local y constituyan una palanca para el desarrollo de las zonas rurales.

Este convenio se enmarca en la visión del Gobierno del presidente Mauricio Funes de volver más transparentes y eficientes los procesos de ejecución de obras de infraestructura, de manera que la inversión pública contribuya a la dinamización de la economía salvadoreña.

El proyecto, el primero de su tipo en El Salvador, buscará activamente la participación de entidades privadas, como la Cámara Salvadoreña de la Construcción, la Asociación Salvadoreña de Ingenieros y Arquitectos y la Asociación de Consultores de El Salvador, entre otras.

Con un presupuesto inicial de 48,7 millones de dólares, el proyecto incluye la ejecución de diversas obras de infraestructura que, además de favorecer el desarrollo integral de las zonas rurales en condiciones de vulnerabilidad, también inyecten dinamismo a la economía nacional y local. Una de las áreas de intervención prioritaria serán los municipios que sufrieron el embate combinado de la depresión tropical y el huracán Ida, el pasado mes de noviembre de 2009.

Sabías que...

El Gobierno de España anunció el pasado mes de mayo de 2010 el recorte de 600 millones de euros de la Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD) para el periodo 2010-2011.

Esta reducción provocó un comunicado en la prensa salvadoreña del Movimiento de ONG's para el Desarrollo Solidario, mostrando su preocupación por el futuro de los proyectos españoles en el país.

En 2009, la AOD española ascendía al 0,47 por ciento del PIB, lo que nos situaba en el sexto país donante del mundo. La media de la Unión Europea era ese año del 0,42 por ciento.

España y Europa cooperan



La cooperación española está presente en El Salvador oficialmente desde 1987. En la actualidad, España es el principal donante en este país. En junio de 2010 el Gobierno español concretó un presupuesto de ayuda de 84,79 millones de dólares para el período 2009 – 2010, que serán invertidos en áreas como la introducción de agua potable en zonas rurales, saneamiento en municipios desfavorecidos, reducción de la pobreza en acciones todavía por concretar al cierre de esta edición y en desarrollo local.

De acuerdo con el ministerio de Asuntos Exteriores salvadoreños, “con este nuevo instrumento se pretende alinear y complementar los es-

fuerzos de la cooperación española en el país con el Plan Quinquenal de Desarrollo 2010-2014, presentado por el Gobierno de El Salvador”.

Dentro del período 2006-2009, merece la pena destacar la aportación española al programa Red de Servicios Básicos, cuya suma total ha ascendido a 31,4 millones de dólares. Este presupuesto se ha distribuido entre los programas de Política Nacional de Reducción de la Pobreza–Programa Red Solidaria, el intercambio de Deuda por Educación, cuyos beneficiarios son los municipios que están atendidos por el Programa Red Solidaria, y el de Reconstrucción tras el huracán Stan.



otros) presupuestados en 3,5 millones de dólares.

Los municipios de pocos recursos donde se han ejecutado estas obras están repartidos por toda la geografía nacional: Torola, Guatajagua, Cacaopera y Joateca, en Morazán, y otros en los departamentos de San Miguel, Sonsonate, Usulután, Ahuachapán, San Vicente, La Paz, Chalatenango, Cabañas, La Libertad y Santa Ana.

Pero la cooperación española en El Salvador tiene otras muchas vertientes. Un buen ejemplo puede ser la alianza para la restauración de la iglesia de Santa Lucía, en Suchitoto, en Cuscatlán, que ascendió a 700.000 dólares.

La iglesia, que data de mediados del siglo XIX y es uno de los ejemplos más representativos en el país de la arquitectura de la época republicana, fue rehabilitada de manera integral gracias a un acuerdo suscrito por el Consejo Nacional para la Cultura y el Arte (CONCULTURA), la alcaldía de Suchitoto, la Iglesia Católica de El Salvador, la ONGD francesa Apoyo Urbano, las Embajadas de Francia y España y la mencionada AECID.

La Cooperación Española aportó asistencia técnica y la financiación de la ejecución de las obras, así como la administración, dirección y supervisión de los trabajos. CONCULTURA asumió, entre otras funciones, la tramitación administrativa del proyecto regulado conforme a la ley salvadoreña. Las instituciones francesas se encargaron de la iluminación y de las facilidades logísticas y aduaneras.

En cuanto a la cooperación de la Unión Europea (UE), el pasado 17 de julio de 2010 se dio por concluido el Programa de Ayuda Presupuestaria de Alivio a la Pobreza en El Salvador, de cuatro años de duración, que benefició a 32 municipios clasificados de pobreza extrema y a otros 68 en situación de alta pobreza.

El presupuesto total invertido asciende a 37 millones de euros, que fueron destinados a los ejes del Programa Comunidades Solidarias Rurales. Héctor Silva, presidente del Fondo de Inversión Social para el Desarrollo Local (FISDL) ha señalado que esa cantidad aportada ha permitido ejecutar proyectos de inversión en infraestructura social básica, acceso al agua potable, saneamiento, electrificación y pavimentación de caminos, entre otros.

En el primer apartado, la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID) apoyó financieramente, con 10 millones de euros, el segundo eje de intervención de Red Solidaria, Red de Servicios Básicos. Este programa consiste en la inversión en infraestructura básica, agua potable y saneamiento, electrificación y la llamada *infraestructura estratégica*, que incluye la mejora de escuelas, unidades de salud, caminos y puentes, entre otros.

Para ello, se han realizado 104 proyectos de diferentes tipologías –de agua potable, electricidad e infraestructura básica–, que han beneficiado al menos a 82.000 personas de municipios clasificados de pobreza extrema severa y alta.

Los trabajos se han dividido así: 34 proyectos de agua potable y saneamiento por un valor de 5,3 millones de dólares; otros 34 proyectos de electrificación rural, con una inversión de 1,2 millones de dólares y 36 proyectos de infraestructura estratégica (caminos, puentes, entre

ALIANZA CONTRA EL HAMBRE EN MORAZÁN

El pasado 16 de julio de 2010, el Gobierno de la República, las Naciones Unidas y la Agencia Española de Cooperación (AECI) acordaron trabajar en un proyecto conjunto de seguridad alimentaria en tres municipios de Morazán. La AECI aportará los fondos para este programa, de tres años de duración, con un presupuesto de 4,5 millones de dólares.

En Cacaopera, el 40 por ciento de niños menores de cinco años padece desnutrición crónica. Cuatro de cada 10. Por este motivo, ha sido el municipio elegido como punto de partida para iniciar este plan conjunto, que oficialmente recibe el nombre de *Protegiendo la Infancia, Programa Intersectorial para la Seguridad Alimentaria y Nutricional en El Salvador*. Los otros dos municipios de Morazán son Guatajagua y San Simón.

Según Vanda Pignato, secretaria de Inclusión Social y presidenta del recién creado Consejo Nacional de Seguridad Alimentaria y Nutricional (CONASAN), el programa tiene la finalidad de contribuir al logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) que persiguen erradicar la desnutrición y la mortalidad infantil. Las acciones de este proyecto se enmarcan

en tres áreas: ampliar la disponibilidad de alimentos en los hogares, la escuela y la comunidad; mejora de las prácticas de salud, alimentación e higiene, y mejora del saneamiento básico y de los servicios de salud para la prevención de enfermedades.

Vanda Pignato anunció que a medida se desarrollen las acciones en el departamento de Morazán, el programa se podrá ir extendiendo a otros lugares del país donde más se necesite.

Los municipios fueron escogidos a partir de un censo de talla escolar realizado en 2007, que constató que los niños tenían medidas y pesos inferiores a los establecidos y que su rendimiento escolar era también menor. "La desnutrición en la madre y el niño tiene varias causas; una de ellas es la mala alimentación, que comienza con la de la madre durante el embarazo y continúa con la mala o la inexistente lactancia materna. La etapa de cero a cinco años es la de mayor riesgo de desnutrición", manifestó el representante de la Organización Panamericana de la Salud (OPS), José Ruales. "En El Salvador, el 10,6 por ciento de los niños menores de cinco años del área urbana sufre una desnutrición crónica —continuó Ruales—. En el área rural, el porcentaje sube al 20 por ciento". El programa conjunto tendrá una duración de tres años.



APOYO A LOS PUERTOS DE AMERICA LATINA

Las Autoridades Portuarias de Valencia y Gijón han organizado, junto con la Conferencia de las Naciones Unidas para el Comercio y el Desarrollo (UNCTAD), el Programa de Capacitación Portuaria *TrainForTrade*, que ha reunido a representantes portuarios de países en desarrollo de habla hispana. La capacitación se celebró en Valencia los días 26, 27 y 28 de marzo.

El Programa reunió al sector portuario privado y público de Chile, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Perú, República Dominicana, Uruguay y Venezuela. Durante los tres días compartieron sus experiencias con representantes de los países europeos socios del Programa: Irlanda, Portugal, Francia y España.

Uno de los objetivos del congreso es identificar las necesidades de capacitación del personal portuario de estos países en temas de gestión, como seguridad y gestión ambiental, cambios radicales en los sistemas de información, nuevas prácticas comerciales, técnicas de manipulación de las cargas, recursos humanos y crecimiento del tráfico.

TrainForTrade son cursos de gestión moderna de puertos, formación a distancia, plataforma pedagógica con manuales, presentaciones multimedia y foros de discusión. En términos de cooperación, esta conferencia abre el camino para consolidar los lazos entre la UNCTAD, las Autoridades Portuarias de Valencia y Gijón, el Ministerio de Industria, Turismo y Comercio de España y los puertos asociados.

El Responsable de Cooperación de la Delegación de la UE, Reinhard Junghanns, manifestó que la ayuda consiste en apoyar la implementación de políticas y estrategias de desarrollo, a través de una transferencia de fondos al Presupuesto de la Nación, para que el Gobierno las utilice según sus prioridades.

“Esa ayuda económica también ha hecho posible mejorar la capacidad de gestión de los gobiernos locales, a través de la asistencia técnica a las municipalidades –ha recalcado Héctor

Silva–, lo que en realidad ha beneficiado a la totalidad de 192.000 habitantes que viven en los municipios favorecidos”.

Silva ha añadido que la UE ha iniciado ya las negociaciones para realizar un nuevo apoyo similar al anterior. Estima que, a partir de 2012, se podrá contar con recursos económicos que se destinarán a programas contra la pobreza.

La Unión Europea firmó el pasado 12 de julio de 2010 otro tipo de cooperación con El Salvador: el convenio para financiar el Programa de Apoyo al Sistema Nacional de Calidad, PROCALIDAD, por valor de 12,1 millones de euros. Consiste en un programa diseñado para consolidar la competitividad y productividad de las exportaciones salvadoreñas y reducir las diferencias de calidad con otros países de la región. Se trata de un convenio de cooperación no reembolsable, bajo la modalidad de apoyo presupuestario. Es decir, que la ayuda irá al Presupuesto General, para ser ejecutado por la Dirección General de Calidad y Tecnología del Ministerio de Economía.

PROCALIDAD incluye, entre otros factores, la normalización, reglamentación técnica y acreditación de calidad, que mejorará la integración económica frente al Acuerdo de Asociación entre la Unión Europea y Centroamérica, firmado el 19 de mayo en Madrid.

Este Acuerdo de Asociación inició las negociaciones en octubre de 2007 y ha tenido que superar diversos obstáculos. Incluso interrupciones bruscas. La primera se produjo en abril del 2009, cuando Nicaragua se retiró de las conversaciones al no considerarse beneficiada por los pactos obtenidos hasta ese momento; la segunda, a causa del golpe de Estado de Honduras, que cortocircuitó el proceso durante ocho meses.

El Acuerdo de Asociación entre los 27 países europeos y el bloque centroamericano, compuesto por Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua y Panamá incluyó, además del tratado comercial, las vertientes política y de cooperación al desarrollo. De los tres componentes del Acuerdo, el único que se discutió profundamente fue el primero. Es decir, el tema de la cooperación fue el que se guardaba en la manga la UE para negociar el tema comercial. El aspecto político sólo abordó temas como el

Iglesia de Suchitoto en Cuscatlán, restaurada recientemente.



Foto: Carillat.de IN. Brühn. Agencia de Promoción Turística de Centroamérica (CATIA)

cambio climático o la crisis económica actual y desde un punto de intercambio de opiniones.

El Acuerdo influirá positivamente en el crecimiento de Centroamérica. Así lo vaticinó Fernando Delgado, Representante Residente del Fondo Monetario Internacional (FMI), al periódico panameño *La Prensa*. Delgado aseguró que “el Acuerdo negociado con Europa ofrece a los países centroamericanos posibilidades de expansión, que podrían ser aprovechadas para su reincisión en la economía internacional”.

La ministra costarricense de Comercio Exterior, Anabel González, destacó “el logro para el banano, que representa un 12,4% de las importaciones que hace la UE desde Centroamérica; este producto recibirá una reducción significativa del arancel aplicado, lo que permitirá llegar a 75 euros por tonelada para 2020, aunque la preferencia está garantizada hasta cierta cantidad límite de exportaciones”.

Además se obtuvo un contingente regional libre de aranceles para 9.500 toneladas de la carne vacuna, para 20.000 toneladas de arroz

y para 162.000 toneladas anuales de azúcar. En relación con los lácteos, específicamente la leche en polvo, que fue uno de los puntos de bloqueo por parte de la UE, Centroamérica recibirá un total de 1.900 toneladas anuales y 3.000 toneladas, con un crecimiento del 5% anual.

Dentro de la cooperación, se han logrado establecer los temas prioritarios para la relación UE-Centroamérica. La UE brindará apoyo técnico y financiero en temas de desarrollo y cohesión social; medio ambiente y manejo sostenible; desarrollo económico, y sociedad de la información, ciencia y tecnología.

En realidad, la UE es la principal donante de subvenciones no reembolsables a Centroamérica. La media de la aportación de AOD para Centroamérica ha ascendido a 850 millones de dólares anuales en el periodo 2001-2008. A este dinero hay que sumarle otras cantidades, como los 250 millones de euros, otorgados a la región a raíz del huracán Mitch, en el marco del Programa de Reconstrucción de Centroamérica.



Una sociedad civil más fuerte

Foto: Santiago Fernández Fuentes
www.fototravel.net

“**N**osotros en el Salvador hemos establecido dos tipos de alianzas –explica Javier Suay, coordinador general de Terra Pacífico–. Una de ellas, con la sociedad civil organizada, directamente con las ADESCOS, que son como asociaciones de vecinos legalmente constituidas. Otra, con organizaciones locales que tienen experiencia en cooperación, como la Fundación Redes, la Asociación Comunal Segundo Montes o Funsalprodese (Fundación Salvado-

reña para el Desarrollo Económico y Social). Eso sí, siempre tienen que compartir nuestra filosofía transversal en equidad de género, medioambiente sostenible o fortalecimiento de la sociedad civil”, especifica.

A menudo ambas alianzas se combinan, ya que las ONG que son contraparte de Terra Pacífico en la ejecución de los proyectos trabajan a su vez con las ADESCOS. Así lo corrobora Jesús Corena, ingeniero de la Fundación Redes para las actuaciones de Terra Pacífico en la zona

COMUNIDAD SEGUNDO MONTES: ASÍ NACIÓ

Corría el año 1989 y aún faltaban dos años para que se firmaran los Acuerdos de Paz. Más de 8.000 refugiados en Colomoncagua (Honduras) volvieron a El Salvador después de nueve años de exilio. Se establecieron en los cinco asentamientos que actualmente conforman la Comunidad Segundo Montes: Los Quebrachos, San Luis, Hatos I, Hatos II y El Barral, situados entre los municipios de Meanguera y Joaltique, en Morazán. La elección geográfica no fue casual, sino que obedecía a razones estratégicas y de seguridad.

Al principio, se reprodujo el mismo modelo organizativo que tenían en Colomoncagua en términos productivos, educativos, de salud y vivienda. Pero luego se fue modificando porque, al carecer ya de la asistencia que había en el campo de refugiados, la estructura era económicamente insostenible.

Según Carlos Alberto Hernández, de la Comunidad Segundo Montes, “allí tenemos bastante infraestructura que debemos a la cooperación internacional: 13 escuelas, cinco guarderías y centro para los ancianos, para que vayan a comer. El hecho de que el Estado nos aislara nos ha resultado favorable; como el origen de la Comunidad era una población de desmovilizados, para el Estado éramos todos guerrilleros, guerrilleros aislados, porque al principio el puente del río Torola no existía”.

El Padre Segundo Montes fue un jesuita, español, de Valladolid, y uno de los impulsores de la repatriación de los refugiados en Colomoncagua a El Salvador. Fue asesinado por los escuadrones de la muerte de la fuerza armada salvadoreña en 1989, en la UCA (Universidad Centroamericana).

de San Simón (Morazán): “Las ADESCOS y la alcaldía seleccionan a las familias beneficiarias de una vivienda. Luego organizamos juntos toda la logística, buscamos bodegas⁽¹⁾ para guardar los materiales, un lugar donde estén protegidos de los vientos, las lluvias.... Y cuando hacemos las reuniones para presentar el proyecto—continúa Corena—, allí están también las ADESCOS, junto con los representantes de Terra Pacífico, el concejo municipal y las fuerzas vivas del municipio, como el párroco y el jefe policial”.

“También trabajamos en el fortalecimiento de las ADESCOS —prosigue Corena—, con capacitaciones que imparte una especialista. ¿Qué aprenden? Su propio plan de desarrollo, temas administrativos, gestión de proyectos para su municipio... Por ejemplo, una ONG construyó aquí una pequeña central eléctrica en un río, con una turbina que genera electricidad para 30 viviendas de un caserío; ahora estas familias sólo pagan un dólar al mes para mantenimiento y tienen cuatro focos⁽²⁾ en la casa. Este sistema podría extenderse y las ADESCOS podrían llevar proyectos para hacer más minicentrales para otras viviendas”.

Carlos Alberto Hernández, secretario del concejo del municipio de Meanguera (Morazán) y miembro de la Unidad de Planificación, encargada de la formulación de proyectos, añade que “hemos trabajado mucho con las ADESCOS, incluso el Enfoque del Marco Lógico⁽³⁾ para que ellos hagan sus propias propuestas a la alcaldía. Por ejemplo, organizamos con el alcalde un plan participativo para los directivos de las ADESCOS: nos reunimos todos, les pedimos que hicieran un listado de necesidades en



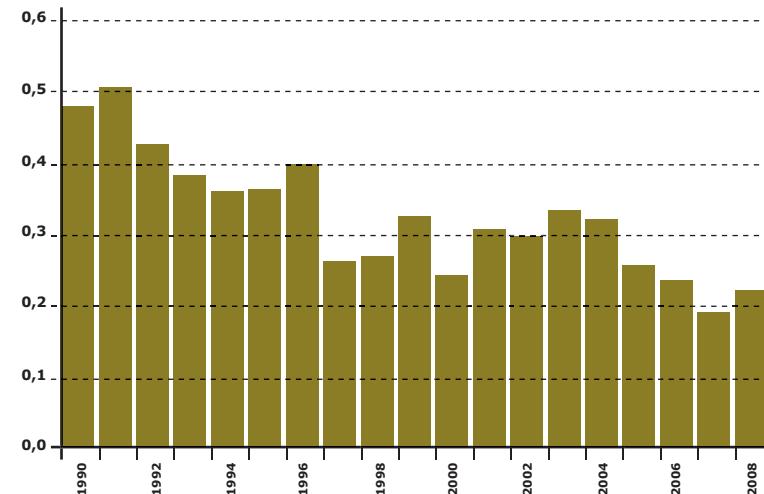
sus comunidades y luego que priorizaran de las más urgentes a las menos. Para que pensaran, lo discutieran entre ellos, valoraran... Desde la alcaldía estamos interesados en que aprendan, se involucren, porque cuando la gente se empodera, defiende”.

Vecino de la Asociación Comunal Segundo Montes (véase recuadro pág. 44), Carlos Alberto Hernández pasó la niñez en el exilio hondureño. “Después trabajé como profesor 10 años, como maestro popular siguiendo el método de Paulo Freire⁽⁴⁾, hasta que el ministerio nos contrató para la educación oficial”. Explica que

cuando empezaron a informar en el municipio de los proyectos de las nuevas viviendas de Terra Pacífico, muchas personas pensaban que era campaña electoral, porque era la época de elecciones. “Nosotros en la Segundo Montes casi siempre andamos identificados, con camisetas del Ché, de rojo... —aclara—, pero en las reuniones de Terra Pacífico, no, porque no queríamos confundir a nadie. En las viviendas trabajamos todos los partidos juntos, fue muy interesante”. Ada Elisabeth Castro y Nelson Enrique Claros Amaya, ambos de 22 años, trabajan en las oficinas del proyecto de viviendas de Terra

AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: ASISTENCIA OFICIAL PARA EL DESARROLLO RECIBIDA

(En porcentajes del PIB)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de Banco Mundial, World Development Indicators (WDI) [base de datos en línea]

Nota: Para el año 2008 la cifra de AOD proviene de la base de datos de la OCDE.

Pacífico en El Rosario. “A nosotros nos ha contratado la ADESCO, como a todo el personal técnico –informan-. Nos hicieron exámenes de selección, porque antes no habíamos trabajado, y hemos tenido a una asesora que nos ha enseñado. Esto es diferente a lo que se estudia en la escuela, es real. Además, el arquitecto, Walter Velasco, nos va guiando, vea... Llevamos un año contratados y continuaremos mientras se esté haciendo el proyecto..., después sólo si sale otro nuevo...”

“Yo llevo el área de contabilidad –dice Nelson– y tengo que estar atento a cómo va el dinero en el banco, de que todo lo que entre cuadre con lo que sale. Para mí lo más difícil es que se maneja bastantes dólares. Y si uno se equivoca en un cheque por una información errónea o un error de dedo..., pues...”. Ada interviene: “Sí, sí, hay que estar bien concentrado; yo me ocupo de las compras de materiales, arena, cemento, grava.. y tampoco me puedo equivocar. Es una experiencia bien bonita... una manera de decirle a los jóvenes que uno se puede ganar la vida limpiamente”.

El apoyo a los socios locales y la coordinación recaen en la arquitecta Virna Rodas, salvadoreña y responsable del área de proyectos de Terra Pacífico en el terreno. Establece las metodologías del trabajo, confecciona los cronogramas de los proyectos, supervisa el cumplimiento de los plazos. Además, como representante de la ONG en El Salvador, se encarga de las reuniones con la AECI (Asociación Española para la Cooperación Internacional), de la visibilidad de la ONG en el país... También controla la calidad de las capacitaciones.

–Capacitar a las ADESCOS, parece una tarea complicada...

“Complicada y larga. Hay que empezar a hacer el trabajo un año antes, quizá. Nos dimos cuenta de que siguiendo el ciclo del proyecto no se lograba formarles y era demasiado desgaste en una sola comunidad, mucha inversión de tiempo. Por eso ahora tienen distintas capacitaciones que las imparten especialistas en cada



una de las áreas: en leyes salvadoreñas, en procesos organizativos, en asuntos municipales... El tiempo de los cursos ya no es de seis meses sino de un año, todos los fines de semana.

--¿Resulta difícil conciliar la filosofía de trabajo española y la salvadoreña?

“Al principio, sí. A mí me costó acostumbrarme al sistema de trabajar español, más práctico que el nuestro. Nosotros damos más vueltas a una idea hasta que actuamos... Los españoles son un 90 por ciento acción y 10 por ciento pensamiento, y nosotros al revés”.

Todos coinciden en que en esta zona del país la cooperación resulta más fácil porque no existen maras. Las maras son grupos organizados de jóvenes que, a través de la violencia, el robo o el secuestro, implantan la ley del miedo allí donde actúan. Herederos de las bandas que formaron en los barrios marginales de los EE.UU. los inmigrantes salvadoreños que huyeron de la guerra civil, en los años 80, las maras se fortalecen en todo Centroamérica con el regreso de los inmigrantes

ilegales y delincuentes deportados. El fenómeno se agrava con la introducción de drogas, que las pandillas comercializan y consumen. Se estima que hay unos 30.000 maras, que empiezan a ser reclutados a partir de los 10 años y profesan una total devoción a su clan, un sustituto de la familia.

Jesús Corena señala que “aquí no hay maras, pero sí pandillas de contrabando y robo. Los padres tienen miedo a que sus hijos se metan en la delincuencia, y esto influye en que a veces la familia no mande a los hijos a la escuela. El nivel educativo en la parte urbana es alto, pero en los cantones sólo hay centros hasta sexto grado y muchos escolares ya no continúan por no trasladarse a diario al municipio –continúa–. El problema es también que ahorita los padres prefieren que ayuden en casa a que sigan estudiando. O sea, que tal vez la idea sería que a los chicos les dieran la comida en la escuela para que a la familia les compensara tener a los hijos estudiando”.

(1) Almacén (2) Puntos de luz (3) Protocolo internacional para proyectos de cooperación (4) Llamado el “pedagogo de la liberación”, su sistema de enseñanza tuvo gran acogida en América Latina.

GLOSARIO

Aranceles. Impuestos que se cobran a los productos extranjeros cuando acceden al mercado nacional. Sirven para incrementar los ingresos de los Estados o para defender un sector económico local de la competencia internacional. Las barreras arancelarias cuestan a los países en desarrollo 100.000 millones de dólares anuales, el doble de lo que reciben en concepto de ayuda.

Ayuda ligada. Crédito concesional que el/la beneficiario/a debe utilizar, en parte, para satisfacer condiciones previamente establecidas (básicamente, la compra de bienes y servicios del país donante). Por ejemplo, si una nación del Sur accede a un crédito FAD para equipar sus hospitales, es posible que deba adquirir de empresas del país donante parte de los equipos médicos y/o el mantenimiento de los mismos.

Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD). La Ayuda Oficial al Desarrollo es el flujo de transferencia de recursos, principalmente financieros, de origen público, incluyendo agencias oficiales, gobiernos regionales y locales, y agencias ejecutivas, entregada directamente o a través de las instituciones

Barreras comerciales no arancelarias. Interminable lista de normas ambientales y sanitarias que en algunos casos son necesarias para proteger la salud de las personas y el medioambiente pero, en otros muchos casos, responden más bien a medidas proteccionistas.

Clasificación de los países según su ingreso económico. Agrupa a los países en tres bloques, según sea su ingreso per cápita: países de ingresos elevados (PIB per cápita de más de 9.266 dólares americanos en 1999); países de ingresos medios (de 9.265 dólares a 756); y países de ingresos bajos (755 dólares o menos). A estos

últimos, se les denomina frecuentemente también como Países en Vías de Desarrollo (PVD).

Club de París. Grupo informal de acreedores públicos cuyo papel es encontrar soluciones coordinadas y duraderas frente a las dificultades de pago de las naciones endeudadas.

Comité de Ayuda al Desarrollo (CAD). Comité fundado en 1961 que reúne a los principales países donantes de Ayuda Oficial al Desarrollo y cuyo objetivo es que estos países puedan coordinar sus políticas de cooperación y mejorar su eficiencia.

Entre sus tareas se encuentran evaluar las políticas de cooperación de sus miembros, compilar datos estadísticos pertinentes, y trazar las directrices políticas y técnicas que guíen una gestión común y más coherente de la cooperación al desarrollo.

Créditos FAD. Tipo de financiación que tienen como finalidad otorgar ayudas financieras a países en vías de desarrollo o a sus empresas o instituciones públicas; son ayudas de carácter concesional, es decir, con condiciones financieras más flexibles que las ofrecidas por el mercado; están formadas principalmente por créditos blandos, aunque también pueden tener el carácter de donaciones o aportaciones a fondos multilaterales;

constituyen un importante instrumento de política comercial al tener como finalidad principal la financiación de proyectos de exportación española dirigidos a promover las economías de los países en vías de desarrollo. Los FAD han sido cuestionados en repetidas ocasiones desde diversos ámbitos por su negativa incidencia en la calidad de la cooperación española.

Deuda externa. Suma de las obligaciones que tiene un país con respecto de otros, que se componen de deuda pública contraída por el Estado y de deuda privada o del sector privado, que es aquella que contraen los particulares en el exterior.

Estrategia de Lucha contra la Pobreza. Documentos elaborados por los países pobres, en los que se fijan políticas dirigidas a reducir la pobreza, y en cuya preparación participan también organizaciones de la sociedad civil.

Hasta el momento, la elaboración de estas estrategias ha sido un requisito obligatorio para aquellas naciones que solicitan una reducción de su deuda externa. Sería deseable incorporar esta práctica a todos los programas de cooperación para ligar la ayuda con el desarrollo humano y la participación ciudadana.

Fondo Europeo de Desarrollo (FED). Es el principal instrumento de la ayuda de la UE destinada a la cooperación al desarrollo con los Estados de África, Caribe y Pacífico. El FED no forma parte del presupuesto general de la UE, es decir, tiene carácter extrapresupuestario, por lo que se financia a través de aportaciones directas de los Estados. Los FED se acuerdan para un periodo aproximado de unos cinco años.

G-8. Grupo de las ocho naciones más poderosas del Planeta (Alemania, Canadá, EE.UU, Francia, Italia, Japón, Reino Unido y Rusia) fundado en 1975, que sirve para que estas naciones coordinen sus decisiones económicas, comerciales y políticas. Informe sobre los Objetivos de desarrollo del Milenio: examen anual de los progresos regionales logrados en relación con los objetivos, que refleja los datos más amplios y actualizados recopilados por más de 25 organismos internacionales y de las Naciones Unidas. La Asamblea General de la ONU ha determinado que este informe, realizado por el Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de la ONU, sea una fuente de información oficial para la cumbre sobre los ODM.

Iniciativa para el Alivio de la Deuda Multilateral (IADM). Iniciativa del DG8, a través de la cual tres instituciones multilaterales, el FMI, la Asociación Internacional de Fomento (AIF) del Banco Mundial, y el Fondo Africano de Desarrollo (FAFD), se comprometieron en 2005 a condonar el 100% de la deuda reestructurable de un grupo de países de bajo ingreso para ayudarlos a avanzar hacia los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) de las Naciones Unidas, centrados en reducir la pobreza a la mitad para el año 2015. Ofrece alivio total de la deuda para que estos países puedan aprovechar los recursos, que quedan así libres, y puedan avanzar hacia los ODM. A diferencia de la Iniciativa para los PPME, la IADM no conlleva ningún tipo de alivio paralelo por parte de los acreedores privados o bilaterales oficiales ni de otras instituciones multilaterales con excepción del FMI, la AIF y el BAfD.

Iniciativa Reforzada para la Reducción de la Deuda de los Países Pobres Muy Endeudados (PPME). Iniciativa para los PPME en virtud de la cual, las organizaciones multilaterales y los Gobiernos toman medidas coordinadas para reducir a niveles sostenibles la carga de los países pobres que tienen la deuda externa más pesada.

Lista del CAD. Lista que contiene los países y territorios que son candidatos a recibir ayuda internacional. Se divide en dos partes: la primera incluye a los países que pueden acceder a la AOD, clasificados según sus ingresos (países menos adelantados, países de ingresos bajos, países de ingresos medio-bajos, países de ingresos medio-altos, países de ingresos altos); en la segunda, aparecen las naciones de Europa Central y del Este, los nuevos Estados Independientes de la antigua Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, y otros países considerados de mayor desarrollo relativo.

Organizaciones multilaterales. Instituciones internacionales de origen público creadas por voluntad de un conjunto de países, que se comprometen a su mantenimiento mediante el pago de cuotas. El dinero va a un fondo común, en el que desaparece la identidad del donante. Su contribución a la cooperación es importante, porque facilitan la coordinación entre donantes y porque han atesorado, a lo largo de los años, una valiosa experiencia técnica y humana en este terreno.

País menos adelantado (PMA). Concepto acuñado en 1971 en el seno de Naciones Unidas, para referirse a un grupo de países con dificultades para desarrollarse y asegurar un mínimo nivel de vida a sus ciudadanos. Son los 49 países más pobres del mundo. En 1971, la Asamblea General de la ONU elaboró la primera lista con 25 naciones catalogadas como PMA (posteriormente se amplió el número hasta 49).

Países ACP (África, Caribe, Pacífico). Países de África, Caribe y Pacífico a los que, la Unión Europea (UE) ha otorgado una especial atención y recursos para cooperación comercial,

financiera y técnica que se financian a través del Fondo Europeo de Desarrollo (FED) mediante una serie de acuerdos. El primer acuerdo data de 1975 y fue firmado en la ciudad de Lomé, capital de Togo. En junio de 2000, la UE y los ACP firmaron un nuevo acuerdo de cooperación para los próximos 20 años, el Acuerdo de Cotonou (Benín), que sustituye a los antiguos.

Plataforma 0,7%. Movimiento social surgido en España, en 1993, bajo el lema “0,7% Ya”. Logró que un sector importante de la población se sensibilizara sobre la cooperación al desarrollo. Gracias a su trabajo y presión, los partidos políticos que concurrieron a las elecciones generales de 1996 se comprometieron a que España alcanzara esta emblemática cifra. Este compromiso no se ha cumplido todavía.

Punto de culminación. Etapa en que un país puede recibir un alivio total e irrevocable de la deuda en el marco de la Iniciativa Reforzada oara la Reducción de la Deuda de los Países Muy Endeudados (PPME), un programa conjunto del FMI y el Banco Mundial.

SIGLAS

AOD Ayuda Oficial al Desarrollo.
APC Asociación para el Progreso de las Comunicaciones.

CAD Comité de Asistencia para el Desarrollo. Comercio y Desarrollo.

FAD Fondos de Ayuda al Desarrollo.

FMI Fondo Monetario Internacional.

HIPC Iniciativa de reducción de la deuda para los Países Pobres Altamente Endeudados.

I+D Investigación y Desarrollo.

OCDE Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos.

OIT Organización Internacional del Trabajo.

OMC Organización Mundial del Comercio.

OMS Organización Mundial de la Salud.

ONGD Organización No Gubernamental de Desarrollo.

PDSL Países en Desarrollo Sin Litoral.

PEID Pequeños Estados Insulares en Desarrollo.

PIB Producto Interior Bruto.

PNB Producto Nacional Bruto.

TIC (ITC en inglés) Tecnologías de la información y las comunicaciones

UE Unión Europea.

UIT Unión Internacional para las Telecomunicaciones.

COLECCIÓN PUENTE DE IDEAS

Teoría y práctica de los Objetivos del Milenio:
el caso de El Salvador.

Esta colección está realizada en el marco del Plan de Sensibilización
de la Asociación Terra Pacífico quien la promueve, distribuye y difunde

TERRA PACÍFICO
www.terrapacifico.org
Avda. Primado Reig, 129
46020 VALENCIA
info@terrapacifico.org



EDICION DE PUENTE DE IDEAS
Benefactor Innovación Social SL
www.benefactor.es
Torrecilla del Leal, 7, 2º
28012 MADRID
blanca.hmc@benefactor.es



ALIANZAS PARA EL DESARROLLO
Coordinación, redacción y edición: Virginia Oñate
Redacción ODM VIII y Glosario: Blanca Herrero de Egaña
Diseño y maquetación: Rafael Ahijado
Fotografías: Javier Suay, Virna Rodas,
Santiago Fernández Fuentes www.fototravel.com
y Agencia de Promoción Turística de Centroamérica (CATA)

Agradecimientos especiales a Fernando Savater,
autor del Prólogo de esta Colección

Con la cofinanciación de

